

Ministerio Extraordinario de la Eucaristía

Ya estás acostumbrado a recibir la Comunión de manos de un laico, aunque te haya costado aceptarlo, es que el *Ministerio Extraordinario de la Eucaristía* es un servicio que desempeñamos en la Asamblea Litúrgica, ayudando en la distribución de la Sagrada Comunión, como así también llevando el Cuerpo de Cristo a los enfermos e imposibilitados de asistir a la Iglesia, sin dejar de lado la misión fundamental del laico, que es su inserción en las realidades temporales y en sus responsabilidades familiares, como indica el Documento de Puebla.

Es un Ministerio sin Orden Sagrado que surgió después del Concilio Vaticano II, para que también los laicos sean llamados a colaborar con sus pastores en el servicio a la comunidad eclesial "*en la línea de una mayor participación, para rejuvenecer y reforzar el dinamismo evangelizador de la Iglesia*" (P. 625 y 858). Reglamentado por el Derecho Canónico L. II. Parte I.

También a las mujeres se les otorga este Ministerio no ordenado, "*abriéndoles nuevos caminos de participación en la vida y en la misión de la Iglesia*" (P. 845), ya que desde siempre han colaborado con su presencia y aporte pastoral en la catequesis, la liturgia y otros servicios comunitarios.

Para nosotros es un honor y una gran responsabilidad ser común unión entre Jesús Sacramentado y nuestros hermanos que se acercan a recibirlo con fe, esperanza, preocupaciones, temores, dudas o alegrías. Al decir "El Cuerpo de Cristo", cada "Amén" o silencios que recibimos por respuesta, reflejan sus estados de ánimo, expectativas o emociones.

Pero no hay nada comparable con la alegría y agradecimiento de los enfermos ancianos o personas impedidas, que al recibir con emoción el Pan de Vida, nos dejan su ejemplo de aceptación y consolución.

Tanto nos preocupan los problemas temporales que no reparamos en la Gracia que Jesús nos dejó en este Sacramentos que nos reconforta en esta vida y nos prepara para la Vida Eterna.

Como mediadores entre Jesús y nuestros hermanos debemos vivir este ministerio como una vocación de servicio, ya que más importante que el ministerio mismo es el amor y para ello nuestra

**conciencia y nuestro corazón deben estar realmente en común
unión con Él.**

**Quiero terminar con una estrofa de una oración para los Ministros
de la Eucaristía que resume cuál debe ser nuestra identidad
cristiana.**

"Señor...

**... te pido tu ayuda
de modo que yo sea
un creyente de verdad,
un cristiano ansioso de tu Palabra,
una persona de oración y reflexión;
un contemplativo de tus misterios;
un celebrante feliz de tus Sacramentos
y un servidor humilde de todos mis hermanos.
... Amén".**

Santiago Pandolfi

http://www.catedraldemoron.org.ar/ac_m_eucar.htm